

Por los caminos del Alt Camp

5



*Por la Serra
de Selmella*



Texto: Pep Cunillera i Miquel
Fotografía: Enric Fonts i Ferrer
Traducción del catalán: Roger Roig César
Mapa: Institut Cartogràfic de Catalunya
Coordinación: Servei Comarcal de Turisme
del Consell Comarcal de l'Alt Camp

Nota: Cualquier descripción fijada en un medio escrito queda limitada en un espacio y un tiempo concreto. La propia evolución del paisaje y la actividad humana harán que algunas explicaciones puedan perder vigencia con el tiempo.

5. Por la Serra de Selmella

En esta interesante excursión descubriremos dos castillos cerca del río Gaià: el de Selmella, que corona la sierra homónima, y el de Saburella, encaramado en una colina. Desde estos lugares disfrutaremos de unas magníficas panorámicas del valle del Gaià y de buena parte del Camp de Tarragona.

El itinerario a pie empieza en la masía de cal Figueres, al cual habremos llegado en coche desde el Pont d'Armentera. La ascensión vale la pena, ya que, a medida que nos vamos aproximando a los riscos, la montaña se nos muestra salvaje. Una vez estacionado el vehículo, seguimos por la carretera hasta que se convierte en camino carretero. En este punto empieza a subir de verdad. Pronto veremos las torres del castillo de Saburella y seguiremos hasta el Coll de les Agulles y, de aquí, hasta la Plana de la Guixera. De repente, nos sorprenderá el pueblecito de Selmella, que mientras subíamos estaba escondido detrás de la colina. Aquí conviene visitar con detenimiento los restos del castillo, a 830 m, y la pequeña iglesia de Sant Llorenç. El retorno lo haremos por el lado de poniente, que nos ofrece una espléndida vista del torrente de Rupit con las montañas de conglomerado del Cogulló que cierran la barrancada por el norte.

El recorrido transcurre por caminos de carro en buen estado y es apropiado para hacerlo tanto a pie como en bicicleta. Sin embargo, hay que tener presente que el desnivel es considerable y que no encontraremos agua ni demasiada sombra.

Todos estos parajes forman parte de los términos municipales del Pont d'Armentera y Querol y, en buena parte, del Espacio de Interés Natural de Saburella.





El castillo de Saburella

5. Por la Serra de Selmella

El Pont d'Armentera. *Municipio de la comarca del Alt Camp (550 m), extendido en buena parte por el territorio montañoso de la derecha del río Gaià. Comprende el despoblado de Selmella y el vecindario de la Planeta. Podemos encontrar tiendas de comestibles, alojamiento, restauración, bares, servicio médico y farmacia.*

Desde el Pont d'Armentera, en coche, seguiremos unos 4,5 km por la carretera local TV-2141 en dirección a Selmella, hasta el punto kilométrico 2, donde hallaremos la entrada del Mas de cal Figueres. Aquí dejaremos el vehículo estacionado para iniciar la excursión a pie o en bicicleta. La carretera se eleva fuertemente por los límites del barranco de Rupit hasta los llanos del pie de la Serra de Selmella, ocupados por cultivos y masías, la mayoría abandonadas y en estado ruinoso.

Tiempo

Distancia

0:00
Parcial  0:00
Total

0,000
Parcial  0,000
Total

Mas de cal Figueres (580 m). Seguimos por la carretera. A la izquierda, la pista sin asfaltar entra en el Mas de cal Figueres, ahora reconvertido en restaurante; también se han hecho grandes explanaciones ocupadas por cepas emparradas y árboles frutales. La pista continúa, da la vuelta a la sierra y sube hacia Selmella; o, por el Estret de Rupit, va a buscar la pista que enlaza Cabra con Vallespinosa (GR 7 y GR 175-5).

Por los caminos del Alt Camp

0:09 🕒 0:09

0,800 🚶 0,800

Entrada al Mas de cal Tous. Seguimos por la carretera. A la derecha, cal Tous se nos presenta con una construcción característica, sobre todo si la observamos por la parte posterior, porque está construido en un terraplén y, mientras que la parte de la era presenta un aspecto típico de masía, la de detrás se ha edificado hasta la parte baja del terraplén, y proporciona una apariencia imponente al edificio, el cual, pintado de color blanco, destaca poderosamente en el paisaje. La masía está habitada permanentemente. Por la izquierda, pasamos justo por debajo de las ruinas de Selmella, en la línea de cresta.

0:13 🕒 0:22

1,050 🚶 1,850

Mas Batllet. Final de la carretera asfaltada. Seguimos adelante por la pista y la ausencia de alquitrán nos dejará ver que la composición del suelo va alternando franjas de areniscas y conglomerados rojizos y franjas más calcáreas. Cal Batllet queda a la derecha de la carretera; era una gran masía, pero su aspecto actual es bastante deplorable, muestra inevitable de la despoblación rural de la segunda mitad del siglo XX.

0:08 🕒 0:30

0,500 🚶 2,350

Bifurcación de pistas (600 m). Seguimos la pista que sube. La de la derecha nos permitiría llegar al río Gaià y al Pont d'Armentera por los barrancos de Batllet, Rosic y el Pendot.



El Pont d'Armentera

5. Por la Serra de Selmella



Plans de cal Mandil. Al fondo, a la izquierda, Querol y Montagut

0:09  0:39

0,500  2,850

Cruce de Mas Mandil en una pequeña zona llana y arcillosa. Seguimos por la pista de la izquierda, que sube. La de la derecha nos llevaría, por los campos de cultivo de Mas Mandil, hasta los viveros forestales de cal Camadall y Querol.

0:03  0:42

0,200  3,050

Pequeño collado y cruce al castillo de Saburella (660 m). Seguimos por la pista que se encarama a la izquierda. Un cable impide el acceso de vehículos a la pista que lleva al castillo y a las pequeñas construcciones de nueva planta que se han establecido a su pie. La llegada al collado nos abre una buena panorámica sobre el castillo y los campos de cultivo de cal Mandil, que quedan más hundidos en la parte sur.

Castillo de Saburella. *Asentado sobre un cerro cónico (693 m) sobre rocas calcáreas del Muschelkalk (M5). Desde el castillo se divisa, al norte, Sant Miquel de Montclar, situado en la cumbre de la Serra de Montclar; al noreste, casi al pie de la colina, el barranco de Comadevaques, que baja de la parte de Vallespinosa, y, al horizonte, la cumbre de Formigosa; al este, el Puig de Montagut y el castillo de Pinyana, y, al sur, el valle del Gaià y la depresión del Camp de Tarragona.*

El recinto del castillo está adaptado perfectamente al relieve del cerro y adopta, en planta, un desarrollo irregular. Destaca la gran entidad del perímetro amurallado, que conserva una altura y una

Por los caminos del Alt Camp

anchura remarcables (entre 80 y 160 cm). Por encima se levantan, inconfundibles, las tres torres, situadas en los extremos norte y sur del perímetro, y la tercera, en la parte central de la pared oeste. Las dos torres de planta circular sitas a los extremos defienden las dos puertas de acceso, separadas por una distancia de cerca de 65 m. La torre norte ha conservado intacta su altura original de 9,5 m; consta de planta inferior de unos 3,5 m de diámetro interior, un piso y una azotea; la torre sur aparece derrocada a nivel de la cubierta de la planta baja. La torre central, más alta, también es de planta circular, con un diámetro interno de 2,6 m y presenta una distribución similar a las anteriores. La estructura del castillo presenta un buen estado de conservación.

La carencia de noticias históricas que ha generado esta fortificación ha hecho que no se pueda datar exactamente la construcción, aun cuando se sitúa entre finales del s. XII y principios del s. XIII, y se relaciona con los conflictos generados entre los Cervelló, señores del castillo y tierras de Selmella, y el monasterio de Santes Creus, que, a partir de 1175, inició una política de compra de tierras y derechos de pasto por toda la zona. Por este motivo, el castillo de Saburella no formó parte del sistema defensivo de la Marca Hispánica en la línea fronteriza del Gaià, puesto que en la época de su construcción hacía unos cuantos años que había finalizado la reconquista.

(Adaptación a partir de: Marina Miquel, Josep Santesmases, Dolors Saumell. Els castells del Gaià. Valls: Les Guies de l'IEV-1. Cossetània Edicions, 1999.)

0:09  0:51

0,700  3,750

Línea de alta tensión. Cruce. Seguimos por la pista principal dejando a la izquierda la pista abierta para construir las torres de alta tensión. Más adelante, a unos 50 m, dejaremos una pista a la derecha que lleva a unas paradas sin cultivar.

A la izquierda del camino, por la parte de la montaña, la vegetación sigue siendo de coscojas y otros arbustos, pero destacan algunos pinos y robles. Al avanzar, disfrutaremos de nuevas perspectivas del castillo y sus torres cilíndricas.

0:09  1:00

0,650  4,400

Coll de les Agulles de Saburella (770 m). Cruce. Debemos girar hacia la izquierda siguiendo la pista que se encarama con una fuerte pendiente. Si siguiéramos recto bajaríamos hacia Vallespinosa. El collado establece el límite entre las comarcas del Alt Camp y la Conca de Barberà.

Poco antes de llegar al collado, tendremos que pasar entre las colinas que forman las “agulles” y encontraremos un tramo de arcillas rojizas. Si nos subimos a la aguja que queda a nues-

5. Por la Serra de Selmella



Tiempo  2 h

Dificultad



9,500 km  Distancia



5. Por la Serra de Selmella

tra derecha, observaremos una magnífica panorámica sobre el castillo y las tierras del Alt Camp, al sur, y, hacia el norte, en la Conca, podremos reseguir el barranco de Comadevaques que, desde Vallespinosa, va haciendo giros al pie del Serrat del Conillera para ir a morir en el Gaià, que pasa acantilado por debajo de los llanos de Mas Mandil y de Mas Rosic.

0:11  1:11

0,750  5,150

Plana de la Guixera y collado. Avanzamos y llegamos a una zona llana situada en torno a los 820 m que hace de enlace entre la zona de las Agulles y la parte meridional de la Serra Morena, la cual, desde Vallespinosa, alcanza la cota más alta (924 m) en el Puig Cristià. En la otra vertiente de la sierra está la llamada Costa de les Espases que, por el Coll de Valls o de Magí, es el camino de Cabra del Camp a Vallespinosa.

Desde aquí hasta Selmella nos parecerá que paseamos por una balconada abierta al Camp: veremos, a más de 200 m de desnivel, las masías por donde andábamos tres o cuatro kilómetros antes. Los caprichos geológicos y la acción de las fallas permiten disfrutar de la panorámica. Las paredes que restan del castillo de Selmella y que vemos enfrente ayudan a enaltecer, todavía más, al acantilado de la montaña. Por el lado del Puig Cristià el bosque también empieza a tener buena pinta.

0:07  1:18

0,650  5,800

Antigua fuente en el interior de un pórtico de sillares. A la derecha del camino hay una pequeña construcción de sillares que protegía la poca agua que se colaba de la montaña.

0:06  1:24

0,500  6,300

Cruce a las paradas de cultivo. Seguimos recto y dejamos a mano derecha el camino que lleva a un pequeño llano con algunas paradas plantadas de árboles jóvenes.

0:02  1:26

0,100  6,400

Cruce hacia Selmella (821 m). La seguimos hasta el collado situado bajo el castillo, donde hay una balsa llena de hierba y barro, donde los jabalíes se pueden revolcar a placer. Si siguiéramos recto por el camino, tomaríamos la senda que nos llevaría al castillo, en lo alto del peñal. Para ir a las ruinas del pueblo bajaremos por el camino de la izquierda, flanqueado por un grupo de encinas, y saldremos frente a la iglesia.

Por los caminos del Alt Camp

Selmella. Aldea deshabitada situada al abrigo del riscal calcáreo y bajo la vigilancia de los muros del castillo. El único edificio que queda medio en pie es la iglesia de Sant Llorenç (siglo XII), donde hace poco se ha hecho una actuación consistente en limpiar los escombros de la cubierta, que se había derrumbado, y en apuntalar el tramo de bóveda que se conserva.

A mediados de siglo XIX, Selmella era parte del municipio del Pont d'Armentera, a pesar de mantener una identidad propia. Como población de su término se mencionan sólo trece masías habitadas, con un total de 69 habitantes. El primer decenio del siglo XX todas las casas todavía estaban de pie, pero en 1952 sólo quedaba una habitada. Su situación, los pocos campos de cultivo situados por estos pagos, la falta de buenas comunicaciones y el aislamiento general de la zona hicieron que sus pobladores buscaran mejores condiciones de vida.



Restos del castillo de Selmella



Iglesia de Sant Llorenç

5. Por la Serra de Selmella

La construcción de la carretera asfaltada hasta cal Batllet en principio tenía que favorecer la comunicación de la gente de esta región con los pueblos mayores de la llanura, pero, a causa de la progresiva atracción que ejercieron las ciudades, la carretera sirvió, todavía más, para facilitar la marcha rápida de la gente de las masías situadas en la meseta y con mejores tierras de labranza.

(Adaptación a partir de: Ignasi Planas de Martí. L'Alt Gaià, entre la Segarra i el Camp. Valls: Cossetània Edicions, Colección Azimut-4, 1999.)

El castillo de Selmella. Está edificado justo al límite del precipicio que forman las rocas calcáreas del Muschelkalk (M5). Su situación, a 850 m de altura, y la topografía del relieve favorece una magnífica vista. Podemos contemplar, al norte, la Serra Morena con el Puig Cristià; al este, la torre del castillo de Pinyana, el pueblo de Querol, con el castillo, y las cimas de Montagut y de Formigosa; al sur, el Pont d'Armentera y el valle del Gaià; al suroeste, la llanura del Camp de Tarragona; al oeste, la Conca de Barberà y las Muntanyes de Prades, y, al noroeste, la Serra del Cogulló-Comaverd. Un enorme almez a los pies del castillo hace de centinela solitario y advierte a los visitantes que respeten estas piedras milenarias. Su aspecto es tan imponente que incluso desde el Pla de Santa Maria lo pueden avistar.

Parece que las primeras fortificaciones del castillo se construyeron a finales del s. X y fueron devastadas por los sarracenos en la razia de Almanzor del año 985, el cual atacó buena parte de las fortalezas de la frontera — río Gaià — con el condado de Barcelona. Pero las primeras noticias documentadas sobre el castillo son del año 1011, en un juicio donde se disputan la propiedad del castillo la familia Cervelló y los señores de Santa Perpètua.



Diversidad de señales en la zona de Selmella

Por los caminos del Alt Camp



Charco de agua en la parte posterior del castillo de Selmella

En los s. X y XI los castillos más antiguos e importantes de toda la línea defensiva del Gaià se habían construido en la orilla izquierda del río; el de Selmella, en cambio, es de las primeras fundaciones situadas en la orilla derecha, en un claro intento de penetración hacia la zona de la Conca de Barberà, en manos sarracenas.

Selmella también es la parte más occidental del territorio que pertenecía a la familia Cervelló y, hasta mediados de s. XII, formaba un todo compacto con los castillos de Montagut, Querol y Pinyana, situados en la otra orilla del Gaià y que podemos ver enfrente nuestro.

Para comprender la situación del castillo hay que recordar algunos acontecimientos. El castillo de Siurana fue conquistado en el año 1155 (s. XII) y fue la última fortificación sarracena del territorio catalán. En 1158 se concedieron las tierras de Santes Creus a la comunidad de monjes cistercienses que ocho años antes se habían instalado en Valldaura (Vallès Occidental). Surgieron una serie de conflictos entre los obispados de Barcelona y Tarragona por la jurisdicción del nuevo cenobio, unos conflictos que cesaron en 1168, cuando se acordó que Santes Creus sería una nueva abadía no sometida a ningún obispado. A partir de 1174 se iniciaron las obras de las dependencias más importantes del monasterio: la iglesia, la sala capitular...

A partir de 1173, el monasterio empieza una política de expansión y compra tierras y reclama derechos de pasto en toda esta zona. Este hecho, junto con las donaciones y las dejas que recibe de los señores, convierten el cenobio en una de las instituciones más importantes del territorio. El establecimiento del monasterio en tierras de Selmella comporta la creación de la granja de Fontscaldetes y la cuadra de Conill

5. Por la Serra de Selmella

que, a su vez, generan importantes conflictos entre los señores. También generan disconformidades entre los campesinos afectados, que no ven con buenos ojos pasar a depender del monasterio. Hay documentos que señalan importantes enfrentamientos entre campesinos de Cabra y Santes Creus a finales del s. XII.

En cuanto a la estructura del recinto fortificado, destaca una gran torre excavada en la roca, que defiende por delante del foso el acceso al castillo, situado al límite noreste. El edificio central presenta una planta rectangular de unos 50 m de longitud por 15 m de anchura. De los muros perimetrales, el que se conserva mejor es el sureño, construido justo sobre la línea exterior del peñasco rocoso. Los escombros que cubren el interior del recinto permiten una buena observación de los muros y de los elementos constructivos. Seguramente, tal como pasa en otros castillos, el edificio originario del s. X o de inicios del s. XI, fue rehabilitado y ampliado durante los siglos siguientes y, por lo tanto, los restos que podemos observar pertenecen a este segundo periodo.

(Adaptación a partir de: Marina Miquel, Josep Santesmases, Dolors Saumell. Els castells del Gaià. Vall: Cossetània Edicions, Les Guies de l'IEV-1, 1999.)

Regresamos al cruce y seguimos hacia poniente por la parte sombría de la Serra de Selmella. Enfrente observamos los conglomerados de las sierras del Cogulló-Comaverd.

0:08  1:34

0,700  7,100

Pista a la izquierda. Seguimos recto por una pista en buen estado y dejamos la que sale a mano izquierda.



La línea de cresta del Cogulló desde el castillo de Selmella

Por los caminos del Alt Camp

0:06  1:40

0,600  7,700

Cruce junto a unas paradas de árboles jóvenes. Continuamos por la pista principal y abandonamos la de la derecha, que va hacia los cultivos y llega a la masía derribada de cal Cases. Al cabo de poco empezaremos una bajada más fuerte.

0:06  1:46

0,600  8,300

Cruce. En una pequeña explanada de terreno rojizo. Seguimos recto de llano hacia el sureste. Si siguiéramos la pista de la derecha (mucho pendiente), encontraríamos el lecho del barranco de Rupit y enlazaríamos, por el Estret del Palatí, con el GR 7 (tramo Vallespinosa-Cabra) y el GR 175 (la Ruta del Cister, tramo el Pont d'Armentera-Montbrió de la Marca).

Al ir avanzando por la ancha pista, se va abriendo una amplia perspectiva del barranco de Rupit, el Camp de Tarragona y el Mediterráneo. El camino hace un rodeo para superar una barrancada.

0:05  1:51

0,400  8,700

Derivación. Continuamos, por la izquierda, hacia el nores-te, por la pista más trillada. A medida que vamos descendiendo, empezamos a encontrar paradas de árboles frutales de la masía de cal Figueres, y las entradas que llevan hasta allí.

A la derecha dejamos el camino que, pasando junto a una torre de alta tensión, lleva a los peñales del Clot del Capó y a la Roca Vidala, impresionante balconada desde donde se puede repasar casi todo el barranco de Rupit y que tan sólo dista unos cinco minutos de este lugar.

0:08  1:59

0,700  9,400

Masía de cal Figueres. Pasamos por detrás de la era y de las edificaciones de la masía que, como habremos podido comprobar a lo largo de la excursión, es de los pocos que hay por el entorno que se mantiene bien conservado y que aún sigue habitado. Ofrece servicios de bar y restaurante.

0:01  2:00

0,100  9,500

Carretera TV-2141 desde el Pont d'Armentera a Selmella, punto de inicio y final de esta excursión.



Consell Comarcal de l'Alt Camp
Passeig de l'Estació, 42, baixos • 43800 Vallès
Tel. 977 60 62 87 • Fax 977 61 30 71
www.altcamp.cat
consell@altcamp.cat

